

Cuatro dentistas guipuzcoanos y dos colegas atienden gratuitamente donde nace el Nilo Blanco. Tras más de mil extracciones, precisan voluntarios

Arreglando sonrisas en Uganda

UNAI MARAÑA

SAN SEBASTIÁN. DV. «África es la alegría de la vida». El dentista donostiarra Sabin Gabilondo se enamoró del continente en marzo de 2006. Había acudido con tres amigos, «Kepa, Mongi y Potxa», también piragüistas, atraído por el nacimiento del Nilo Blanco, en Uganda. Sus primeros 70 kilómetros desde que comienza en el Lago Victoria ofrecen «uno de los mejores raftings del mundo y uno de los clásicos del piragüismo mundial».

Sus rápidos llevan nombres como *Total Gunga* (Completamente Loco) y *Silverback* (Gorila de Espalda Plateada). Las cenizas de Mahatma Gandhi fueron esparcidas en su origen, en el pueblo de Jinja, y alrededor del lago viven tres tribus «independientes del resto del mundo».

El Nilo Blanco aporta sólo el 20% del caudal del Nilo, pero eso supone «entre 3.000 y 5.000 metros cúbicos frente a los 40 del Urumea». En los rápidos no viven cocodrilos ni hipopótamos. El riesgo reside en que «te enganche un rulo» o remolino, como le ocurrió a Kepa. «No salía, no salía, y cuando por fin lo hizo estaba blanco, blanco y nos dijo que había pensado en su mujer y en sus hijos y en qué hacía ahí».

La malaria es un mal endémico en esa zona casi sobre el Ecuador donde no hay estaciones. La transmite la hembra del mosquito *Anopheles Funesta* tras picar a una persona infectada. El repelente de mosquitos y la mosquitera fueron los mejores aliados de Sabin, que además tomaba Malarone, un fármaco que combate sus síntomas y que recomiendan como prevención.

Clínica en la selva

Tras once días de emociones fuertes, antes de partir, el dentista preguntó a quién podía regalar el material que le había sobrado del botiquín que siempre lleva consigo, dada la situación de la zona. Le dirigieron a la americana Jessie Stone, médico y directora de una clínica en mitad de la selva, la Soft Power Health Clinic. En el centro tratan la malaria con paracetamol y quinina porque no les llega para Malarone y aliviaron el dolor de treinta pacientes con nueve dosis de anestesia que dejó Sabin.

Ella le invitó a volver y él no lo dudó porque se había «enamorado de África. Es la cuna de la humanidad. El ser humano en estado puro. Allí te das cuenta de que la riqueza no es tener mucho, sino ser feliz con lo que tienes, como ellos, que carecen de todo». En esa zona de Uganda, no sufren hambre, «pero sí desnutrición, porque la dieta se basa en cuatro o cinco



Sabin interviene a una paciente en la Soft Power Health Clinic.

PROYECTO MUKWANO-LAGUN

- Atención sanitaria en el nacimiento del Nilo Blanco en Uganda.
- Más de mil extracciones dentales realizadas.
- 15.000 euros invertidos en mejorar la calidad de vida de doscientos huérfanos del sida.
- Integrado en la oenegé Odontólogos del Mundo.
- Abierto a cualquier profesional médico. Contacto: www.mukwano-lagun.org y 943830612.

vegetales y algo de pollo». Los parásitos se meten y reproducen bajo la piel e hinchan los vientres de los niños.

La existencia es efímera. «A los 14 años, son padres; con 30, abuelos; y los de 50 son bisabuelos viejitos a punto de morir». El 70% de la población es menor de 18 años. Una de cada cinco personas es huérfana del sida.

En cuanto a la salud dental,

«allí, un absceso te puede matar. Además, las infecciones crónicas restan años de vida». Los nativos se cepillan con una raíz que no evita «unas capas de sarro tremendas».

Por todo ello, Sabin reclutó a tres dentistas más, los también donostiarras Guillermo Escolar y Xabier Agirre y la gallega Geli Mohedano, y volvió en octubre de aquel año con 42 kilos de medicinas metidos en las piraguas y un nombre para el proyecto: Mukwano-lagun, 'amigo' en swahili y en euskera. Los cuatro trabajaron en la clínica de Stone durante cinco semanas.

Aspirina para el infarto

En marzo de 2007, Sabin volvió con otro piragüista, Totu, fontanero de profesión, que ayudó en lo que pudo. En otra expedición posterior, acudirían Agirre, la elgoibartarra Nerea Iñiguez y la getxotarra Amaia Martínez. Su labor

Apoyo del Colegio

U. M.

El Colegio de Dentistas de Gipuzkoa apoya a Mukwano-lagun y a los nueve dentistas de la sección de odontología de otra oenegé, DOA, Denok Osasunaren Alde (Todos a favor de la salud). El campo de acción de DOA es Guatemala. Lleva tiempo trabajando en el municipio de Quesada y acaba de iniciar un proyecto en Aldea Chapas. El Colegio, entre otras aportaciones, les ha dotado de una unidad de odontología portátil.

El proyecto Mukwano-lagun está integrado en la oenegé Odontólogos del Mundo, que fundó Xabi Agirre antes de trabajar con Sabin en África. Agirre solía desarrollar su labor solidaria en Nicaragua, «pero desde que descubrió África, no ha vuelto» al país sudamericano.

principal son las extracciones, de las que llevan más de mil, y las limpiezas de boca.

Sabin recuerda cuando a una paciente le dio un infarto durante una extracción. «¡Cafinitrina!», pidió. No tenían. «¡Adrenalina!», tampoco. Ni siquiera oxígeno. Sólo una aspirina. Por eso la segunda vez llevó también material de urgencias.

Todas las donaciones que recauda Mukwano-lagun son para doscientos huérfanos del sida, «porque cada dentista se paga lo suyo». Han llevado ya 15.000 euros. Los niños no residen en el orfanato, una «casita» junto a la clínica, sino que «se buscan la vida». Sabin los muestra en un vídeo, felices, cuando a cada uno le dieron un colchón, mantas y una mosquitera. Además, les han pagado la escuela «para cinco o seis años». Sabin ha llegado a ser muy querido. «Casi no puedo salir. Los huérfanos y los pacientes me abruman».

Su trabajo allí ha hecho sentir «estupendamente» al dentista donostiarra. Por eso anima a «cualquier profesional médico» a que se sume al proyecto. Ahora, Sabin tiene otra labor. Él y su mujer Eli esperan un niño para el mes que viene que se va a llamar Ibai. «De padre piragüista, hijo Ibai», bromea Sabin. «Cuando crezca, volveré a Uganda; y cuando sea mayor, me encantaría llevarlo conmigo». Allí le recibirán con la mejor de las sonrisas. ■

Continúa ingresado el hombre agredido en el asalto a una casa de Gamiz-Fika

M.A.T.

BILBAO. DV. La Ertzaintza mantiene abierta la investigación para detener a los tres encapuchados que en la madrugada del sábado asaltaron una casa unifamiliar de la localidad vizcaína de Gamiz-Fika y agredieron brutalmente a sus ocupantes, un matrimonio de edad avanzada. El hombre, que presenta diversos traumatismos en la cara y otras partes de cuerpo, permanecía al cierre de esta edición ingresado en el área de Urgencias del hospital de Cruces, en observación, para ver cómo evoluciona de las lesiones, aunque los médicos no temen por su vida. Su mujer, tras ser atendida en el mismo servicio, fue dada de alta horas después de la agresión.

Los investigadores guardan silencio sobre la marcha de las pesquisas. «La operación sigue abierta», se limitaron a decir los responsables de Interior, que sí confirmaron que los asaltantes lograron llevarse «una cierta cantidad de dinero».

La Policía busca a los tres individuos de complexión fuerte, extranjeros según algunas fuentes, que en la medianoche del sábado irrumpieron a punta de pistola y armados con cuchillos en la finca. Tras agredir, maniatar y amordazar a los propietarios, los asaltantes registraron la casa y se dieron a la fuga con el botín. Las víctimas no consiguieron desatarse y dar la voz de alarma hasta las cinco de la madrugada.

Muerta a martillazos.

Una mujer de 72 años fue asesinada en Sevilla durante la madrugada de ayer presuntamente por dos individuos que entraron a robar en su casa y que ya han sido detenidos. La anciana sorprendió a los ladrones dentro del inmueble y estos la golpearon en la cabeza con un martillo de grandes dimensiones. Los hechos se produjeron sobre las tres de la madrugada, en una vivienda de la calle Jilguero, donde la víctima residía sola. Los agentes se presentaron en el piso de la mujer y, al comprobar que no respondía al timbre, buscaron a uno de sus hijos y franquearon la puerta. Fue entonces cuando encontraron a la víctima en la cama y con signos de violencia. Evacuada de inmediato a un hospital, murió a las pocas horas.

La Policía local no tardó en detener a los presuntos agresores, de 34 y 37 años. Al ser registrados, los agentes les encontraron joyas que pertenecían a la fallecida. ■ EFE